

**Estado  
de la  
Nación**

EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

**DECIMOCTAVO INFORME  
ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO  
HUMANO SOSTENIBLE**

**Informe Final**

**Impactos de la recuperación económica en la producción, el empleo  
y los ingresos (2010-2011)**

*Investigador:  
Julio Rosales*



CONSEJO NACIONAL DE RECTORES



**Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el XVIII Informe Estado de la Nación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.**

## **Contenido**

<b>Resumen Ejecutivo .....</b>	<b>3</b>
<b>Sección I: Comportamiento y principales tendencias de la producción .....</b>	<b>4</b>
<b>Sección II: Efectos de la recuperación económica reciente sobre el empleo.....</b>	<b>10</b>
<b>Sección III: Evolución de los ingresos por tipo de economías y categorías laborales.....</b>	<b>15</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>17</b>
<b>Notas .....</b>	<b>18</b>

## **Resumen Ejecutivo**

El 2011 fue un año positivo para la producción costarricense, a pesar de la creciente incertidumbre en los mercados internacionales. La economía recibió un importante impulso de las exportaciones y de la inversión privada, gracias a que su principal socio comercial registró resultados favorables y que los servicios, especialmente los transados a nivel internacional y los de reciente apertura (telecomunicaciones y seguros) mostraron un notable dinamismo. En contraposición, a nivel de generación de empleos, los resultados fueron menos favorables. Aunque a nivel global se recuperaron los empleos perdidos durante la crisis, las cifras no alcanzaron para satisfacer las aspiraciones de la nueva fuerza laboral, con lo cual la tasa de desempleo en el 2011 alcanzó un nivel similar al 2009. Además, la expansión que ha tenido la producción en los últimos dos años no ha sido suficiente para que los trabajadores más afectados por la reciente crisis recuperen su empleo. Debido a que estos se relacionan con bajos niveles de educación, productividad e ingresos, el crecimiento de los últimos dos años no logró acompañarse de una reducción en los niveles de pobreza.

El robusto crecimiento que se registra desde la segunda mitad del 2011 y que se extiende hasta casi mediados del 2012, se enfrenta a las crecientes perturbaciones de los mercados internacionales, que han comenzado a debilitar los indicadores de economías desarrolladas como Estados Unidos y de economías emergentes como China y Brasil. Esto sumado al efecto que las presiones fiscales locales están teniendo sobre las tasas de interés y la inversión pública, hacen prever que es poco probable sostener el nivel de expansión actual. Además, es necesario repensar las acciones a seguir ante una eventual recaída de la economía mundial, dado el limitado margen de maniobra que existe para aplicar una política fiscal y monetaria contra cíclica y los pocos avances que se registran en indicadores de competitividad y productividad del país.

**Descriptores:** Crecimiento, empleo, recuperación, ingresos, crisis.

## Sección I: Comportamiento y principales tendencias de la producción

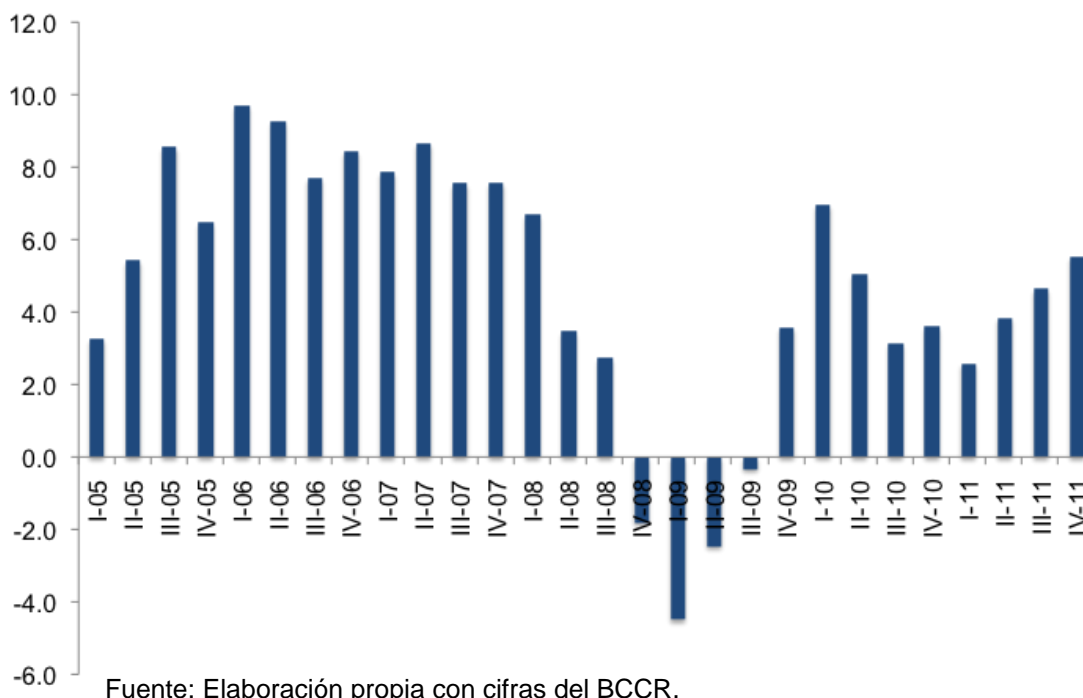
En el 2011 la producción de bienes y servicios del país experimentó un crecimiento real del 4.2%, cifra cercana al 4.7% del 2010 y similar a la tasa de expansión promedio de largo plazo.

En términos comparativos, el resultado del 2011 superó la tasa de crecimiento de las economías desarrolladas, las cuales en su conjunto pasaron de crecer 3.2% en el 2010 a 1.6% en el 2011. Similar si se compara con la cifra promedio del 4,5% registrada por América Latina y el Caribe y un poco mayor a la tasa de expansión de Centroamérica (3.6%).

Al analizar el desempeño por trimestres, es posible apreciar que luego de la recuperación de la producción que inició hacia la segunda mitad del 2009, un año después, en el segundo semestre del 2010, esta pierde dinamismo, al crecer 3.4%, en contraste con el 6% registrado en el primer semestre de este año. Esta situación se revierte en el 2011, período en que la producción contabiliza una tasa de expansión real trimestral en aumento, especialmente durante el segundo semestre, cuando alcanza un 5.1%, en tanto en el primer semestre de este año había alcanzado una tasa inferior del 3.4%.

Gráfico 1

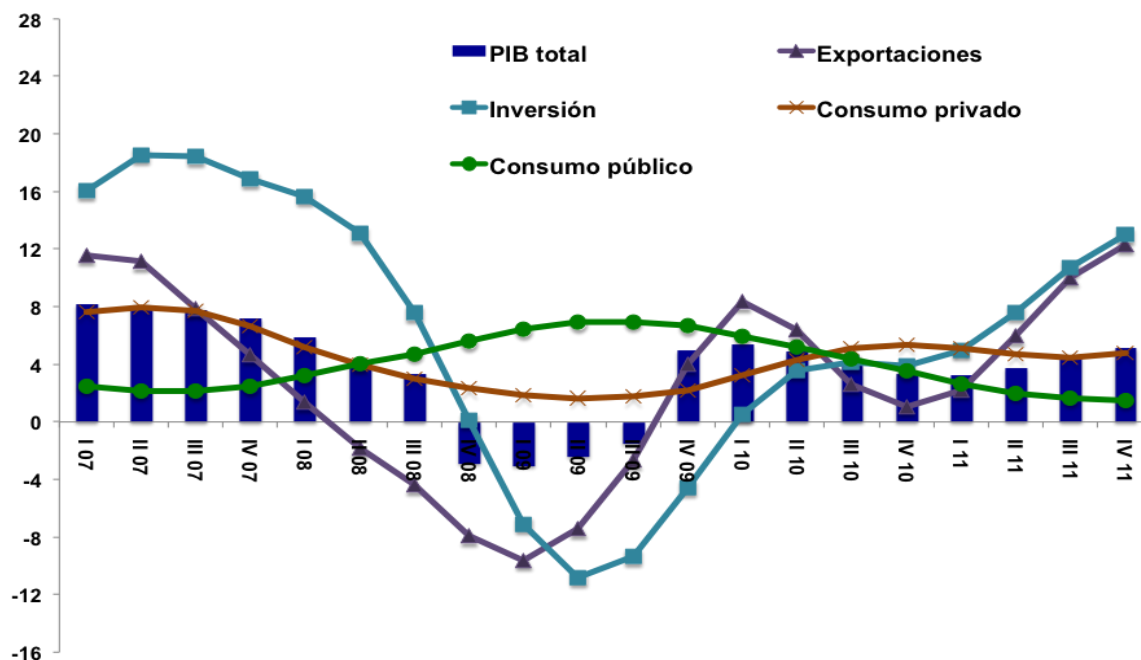
### Crecimiento real del PIB por trimestres (Tasa de variación de serie desestacionalizada)



El mayor dinamismo registrado en el 2011, especialmente en el segundo semestre, se presenta en un contexto internacional de incertidumbre y crecientes preocupaciones sobre una recaída de las economías desarrolladas producto de la delicada situación que atraviesan algunos países de Europa. Sin embargo, la demanda interna sirvió como contrapeso frente a este panorama. También ayudó el buen desempeño de las exportaciones, asociado en buena parte a un comportamiento positivo de la economía de EEUU.

Del lado de la demanda interna, el impulso provino principalmente de la formación bruta de capital mientras del lado de la demanda externa fueron las exportaciones de zonas francas y los servicios internacionales. En el caso de la formación de capital, la mayor contribución provino del sector privado, donde se registró un crecimiento del 12.2%, explicando con ello un 94% de la tasa de expansión que registró esta variable (9.6%). En contraste, en el sector público se dio un crecimiento de sólo un 2.3%, gracias a un impulso del 21.4% en maquinaria y equipo, dado que la nueva construcción se contrajo 5.8%<sup>1</sup>. A pesar de esto, es importante señalar que si bien en el 2011 el valor absoluto real de la formación bruta de capital superó el nivel previo a la crisis (2008), esto fue gracias al sector público, puesto que la cifra del 2011 en el sector privado (391,891 millones de colones), fue inferior a la registrada previo a la crisis (415,056 millones de colones).

**Gráfico 2**  
**Crecimiento real del PIB y sus componentes del gasto**  
 (Tasa de variación interanual por trimestres)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

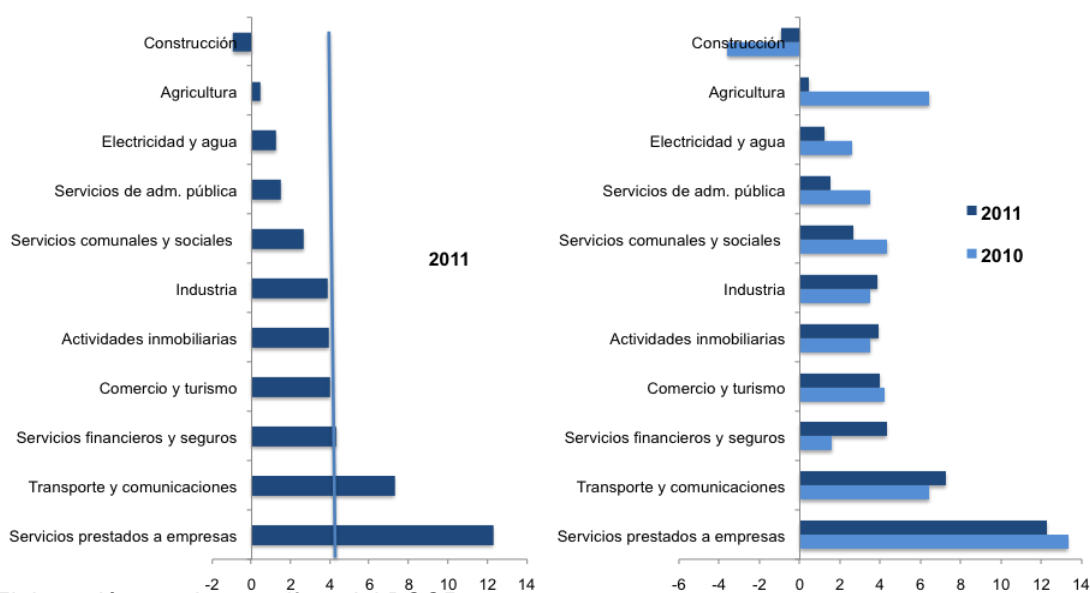
El importante dinamismo que experimenta la inversión privada en el 2011 se encuentra relacionado mayormente al componente de maquinaria y equipo, que creció un 16.2% en este año, en tanto el componente relacionado con nueva construcción lo hizo en un 5.1%. Esto es consistente con las nuevas inversiones en sectores como seguros y telecomunicaciones y con el incremento de un 43.6% que registró la IED en este año, pasando de US\$1,466 a US\$2,104 millones de dólares entre el 2010 y el 2011, en buena parte por los flujos de IED en servicios, que aumentaron US\$503 millones de dólares.

En contraste, el consumo público continuó desacelerándose, consistentemente con los problemas fiscales que atraviesa el país, particularmente el gobierno central, donde los gastos corrientes sin tomar en cuenta las erogaciones por concepto de intereses de deuda, pasaron de una expansión del 29% en el 2010 a un crecimiento del 2.9% en el 2011. Cabe señalar brevemente que si bien casi todos los gastos se desaceleraron durante este año, fueron los gastos de capital los que se vieron más afectados, toda vez que pasaron de crecer un 48.8% en el 2010 a una fuerte contracción del 32.3% en el 2011.

Si se analiza el comportamiento del PIB por el lado de la oferta, los sectores de telecomunicaciones y transporte, así como los servicios prestados a las empresas, donde se contabilizan los servicios internacionales, registraron el mejor desempeño en el 2011. Por el contrario, la agricultura y la construcción mostraron los resultados más bajos. En el caso de la agricultura, el comportamiento que experimentaron sus exportaciones en el 2011 (las cuales creciendo un 9.5%) sugiere que podría ser la agricultura orientada al mercado interno la que explique mayormente su bajo desempeño.

**Gráfico 3**  
**Crecimiento del PIB por sectores, 2010 y 2011**

(Tasa real de variación anual)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

Por otra parte, si se compara la tasa de crecimiento que registraron los diferentes sectores en el 2010 con la del 2011, se observa una importante desaceleración de la agricultura y los servicios del sector público. También perdieron dinamismo los servicios comunales, sociales y personales, así como el sector de la electricidad y agua. Por el contrario, el sector de la construcción y el sector financiero experimentaron una mejora notable. Por otra parte, al comparar el crecimiento promedio alcanzado en los últimos dos años con el crecimiento de largo plazo de las diferentes actividades productivas, se observa que entre los sectores que se contrajeron en la crisis del 2009, el comercio y la agricultura registran una tasa de expansión superior a la del largo plazo. Por el contrario, el sector de la manufactura y la construcción contabilizan una expansión inferior.

En general, los sectores primario y secundaria del país han perdido participación dentro de la economía (PIB) luego de la reciente crisis, en contraposición con el sector terciario o de servicios, el cual ha incrementado su importancia en el período analizado, especialmente los servicios empresariales internacionales, los servicios de transporte y comunicaciones y en menor medida los servicios financieros y de seguros. Estos dos últimos impulsados por la apertura del mercado de telecomunicaciones y el mercado de seguros.

Finalmente es importante señalar que el buen desempeño que experimentó la producción costarricense en el 2011 se continúa observando en los primeros meses del 2012. En el primer cuatrimestre de este año, el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) contabilizó variaciones interanuales cercanas al 7.5%. Sin embargo, este robusto crecimiento enfrenta un panorama complejo, con pocas garantías de sostenibilidad.

Un factor positivo para la economía costarricense en los próximos meses es la tendencia a la baja en el precio internacional del petróleo. Además, algunos indicadores que podrían catalogarse como “adelantados” sugieren que las empresas están visualizando resultados positivos en la inversión y producción, toda vez que las importaciones de materias primas y bienes de capital crecieron un 30.8% y 25.1% respectivamente en los primeros cuatro meses del 2012, respecto al mismo período del 2011<sup>2</sup>. También el crédito al sector privado muestra desde varios meses un crecimiento sostenido cercano al 15%, en tanto el IMAE de la construcción registra una actividad ascendente.

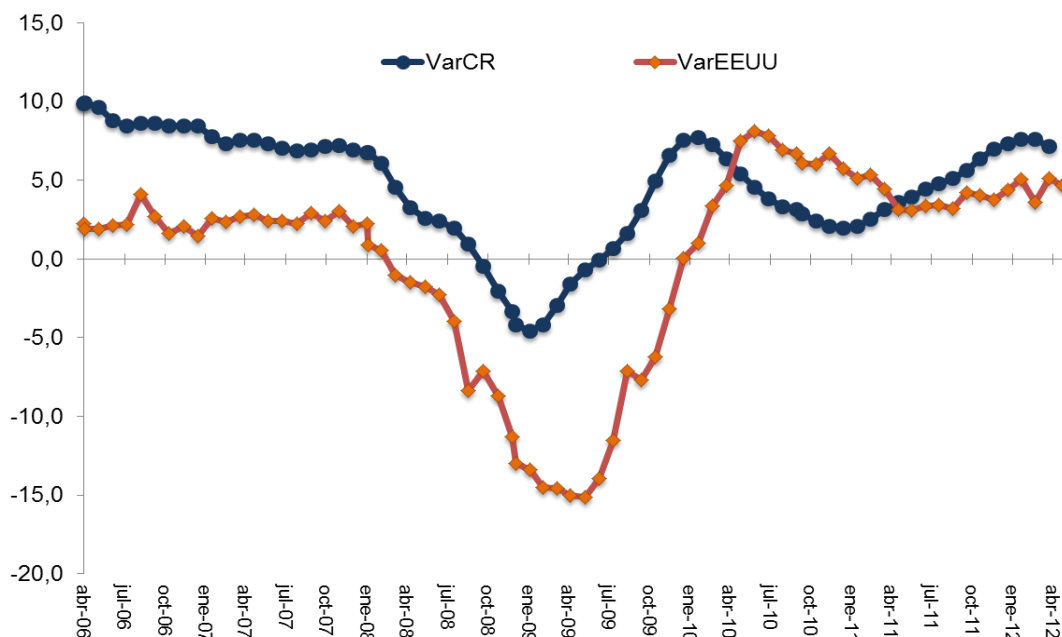
Sin embargo, también se enfrentan importantes contrapesos negativos, provenientes principalmente de la creciente incertidumbre en los mercados internacionales, especialmente de Europa, donde se han agravado los problemas fiscales y financieros. Además, en los mercados emergentes como China y Brasil se han comenzado a presentar indicios de desaceleración. También la economía de EEUU, que ha venido contribuyendo en buena parte al buen desempeño que registran las exportaciones de bienes y servicios del país, así como los flujos de IED, muestra en los meses más recientes un debilitamiento en algunos de sus indicadores, reflejando las interconexiones y potenciales riesgos sistémicos que plantea un agravamiento de la

situación que experimenta la Unión Europea, tanto a nivel de mercados reales como financieros.

#### Gráfico 4

##### Crecimiento real de la producción en EEUU y Costa Rica.

(Tasa de variación interanual, IMAE en Costa Rica e Índice de Producción Industrial en EEUU)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR y la Reserva Federal de EEUU.

A diferencia del período de expansión que se presentó en los años previos a la reciente crisis, cuando la economía mundial mostró un generalizado y robusto crecimiento, caracterizado por un alto volumen de comercio internacional y fuertes flujos de capitales privados, el crecimiento de los últimos dos años se caracteriza por resultados diferenciados a nivel países, sectores y fuentes de expansión y se presenta en condiciones muy distintas, bajo el contexto de crecientes riesgos sistémicos derivados de la situación de Europa. La capacidad de la mayoría de las economías de contrarrestar una recaída es ahora mucho menor que en la pasada crisis financiera. Las presiones fiscales y de deuda han limitado significativamente la capacidad de la política fiscal para estimular el crecimiento y existe poco margen en la política monetaria para actuar de manera contracíclica, toda vez que las tasas de interés se encuentran en niveles históricamente bajos en la mayoría de economías desarrolladas, mientras en otras latitudes están sometidas a presiones al alza producto de crecientes desequilibrios fiscales.

Este panorama externo repercutirá tarde o temprano el robusto crecimiento que ha venido mostrando desde hace varios meses la economía costarricense, a lo cual hay que sumar la delicada situación fiscal del país, donde las perspectivas de una solución



pronta y definitiva son limitadas. Las presiones al alza en las tasas de interés locales y una menor disponibilidad de recursos en el gobierno para gestionar las necesidades de inversión pública del país, afectarán las perspectivas de crecimiento. Adicionalmente, no se han presentado cambios estructurales relevantes, de productividad o innovación que ayuden contrarrestar o mitigar los factores negativos y riesgos que se visualizan en el horizonte. El Reporte del Doing Business y el Reporte Mundial de Competitividad revelan que en términos relativos el clima de negocios del país no ha mejorado en los últimos años, toda vez que se ha estancado o bien ha retrocedido posiciones dentro de estos reportes. En el Reporte del Doing Business descendió de la posición 117 en el 2009 a la 121 en el 2010 y el 2011. Mientras en el Reporte Mundial de Competitividad pasó de la 55 en el 2009 a la 56 en el 2010, para luego descender cinco posiciones en el 2011.

En resumen, la base de crecimiento de la producción del país se generalizó en el 2011, a pesar de que los volúmenes de comercio y los flujos de capitales privados en la economía mundial permanecen aún muy distantes de los observados en los años previos a la reciente crisis y que se acrecentó la incertidumbre en los mercados internacionales. Sin embargo, los resultados positivos que mostró en este año la economía de EEUU, favoreció el crecimiento local vía un mejor desempeño de las exportaciones y mayores entradas de IED, especialmente relacionadas con servicios internacionales, lo cual se sumó al dinamismo de los sectores de telecomunicaciones y seguros. Estos a su vez, como insumos, favorecieron el desempeño del resto de actividades.

Pero el dinamismo que viene del 2011 y que se traduce un robusto crecimiento durante el primer cuatrimestre del 2012, se enfrenta en los próximos meses a importantes retos, principalmente los provenientes de las interconexiones y los riesgos sistémicos que se activarían de un agravamiento de la situación en la Unión Europea. También a nivel local la situación fiscal impone limitaciones al crecimiento no sólo al presionar al alza las tasas domésticas, sino también por una menor inversión pública y la menor posibilidad de gasto. Así mismo, la situación fiscal tiene una implicancia importante sobre la política monetaria, al limitar su capacidad de reducir las tasas de interés para aliviar las eventuales presiones de crecimiento y estabilidad financiera. El menor margen de maniobra también lo experimentan varios países de América latina y el caribe, especialmente aquellos que cuentan con metas de inflación o están en proceso de adoptarlas. Aunque en la pasada crisis emplearon las tasas de interés de intervención y algunas políticas no convencionales, en la actualidad su margen de maniobra en este frente se ha reducido, así como su capacidad de aplicar políticas fiscales contra cíclicas (BID, 2012).

Se suma a lo anterior la ausencia de cambios importantes a nivel de competitividad y productividad, lo cual contribuye a que la capacidad de la economía costarricense de contrarrestar una recaída de la economía mundial sea ahora menor que la tenida en la pasada crisis.

## Sección II: Efectos de la recuperación económica reciente sobre el empleo

El 2011 fue mucho más positivo en cuanto a la generación de nuevas oportunidades de empleo en el sector privado. Mientras en el 2010 los ocupados aumentaron en casi seis mil nuevos puestos, en el 2011 esta cifra alcanzó un poco más de setenta mil. A nivel agregado, suma de sector público y privado, la cifra pasó de alrededor de veinte y tres mil a poco más de ochenta y siete mil entre ambos años. Esta diferencia se explica principalmente por el mejor desempeño de la construcción, donde se presentó un aumento de casi veinte mil empleos, en tanto el año previo había experimentado una caída de más de diez mil. Otro factor de impulso fue la consolidación del proceso de apertura del sector de telecomunicaciones, el cual generó más de diez mil puestos de trabajo nuevos, en tanto el año previo había experimentado una reducción cercana a quinientos. Por su parte, el comercio aportó más de treinta mil nuevos puestos, superando en casi diez mil el dato del 2010. También contribuyeron positivamente las actividades inmobiliarias y empresariales, las cuales generaron cerca de diez mil empleos.

Cuadro 1  
**Evolución del empleo por principales sectores**  
(cifras de la Encuesta de Hogares)

	2010	2011	Var. Abs 2011-10	Var. % 2011-10	Var. Abs Jul 2009-08 (crisis)	Var. Abs Jul 2011-09 (recuperación)
Agricultura	285,076	280,301	-4,775	-1.7	-10,738	-769
Industria	229,865	236,426	6,561	2.9	-8,787	15,376
Construcción	104,584	123,777	19,193	18.4	-24,059	7,637
Comercio y Turismo	444,179	464,980	20,801	4.7	17,953	10,586
Comercio	347,851	378,843	30,992	8.9	12,524	20,407
Turismo	96,328	86,137	-10,191	-10.6	5,429	-9,821
Transporte y comunicaciones	119,346	129,994	10,648	8.9	5,687	7,358
Sector financiero	48,979	50,035	1,056	2.2	-4,299	12,504
Act. inmobiliarias y empresariales	127,421	136,919	9,498	7.5	-7,303	9,032
Administración pública	92,823	110,484	17,661	19.0	18,982	19,577
Resto	449,891	456,614	6,723	1.5	8,196	29,171
<b>Sector Privado</b>	<b>1,607,803</b>	<b>1,678,040</b>	<b>70,237</b>	<b>4.4</b>	<b>-35,919</b>	<b>76,169</b>
<b>Sector Público</b>	<b>288,531</b>	<b>302,544</b>	<b>14,013</b>	<b>4.9</b>	<b>29,144</b>	<b>30,092</b>
Gobierno Central	135,613	140,645	5,032	3.7	10,992	6,053
Resto sector público	152,918	161,899	8,981	5.9	18,152	24,039

Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

El aumento de los ocupados en el 2011 no fue suficiente para compensar el incremento de la fuerza laboral, que aumento en casi ciento tres mil personas. Debido a esto, alrededor de quince mil quinientas nuevas personas no lograron conseguir empleo, lo cual conllevó a que la tasa de desempleo pasará de 7.3% en el 2010 a 7.7% en el 2011. Por el contrario, en el 2010 se crearon mucho menos empleos, pero debido a

que la fuerza laboral se mantuvo casi sin variación, el número de desocupados se redujo en casi el mismo monto en que se incrementaron los ocupados, permitiendo esto una caída de la tasa de desempleo de alrededor de un punto porcentual (de 8.4% a 7.3%).

Por otra parte, al comparar las cifras de empleo durante la reciente crisis con las registradas en los dos años recientes de recuperación (2010 y 2011), se observa que en la agricultura no se han logrado recuperar los casi once mil puestos de trabajo que se perdieron en el 2009, por el contrario, en los últimos dos años la cifra consolidada arroja un balance negativo (-769). Por su parte, la construcción solamente ha logrado recuperar a la fecha cerca de un tercio de los empleos que se evaporaron con la crisis. Los resultados en estos dos sectores tienen implicaciones sociales muy importantes. En el Informe del Estado de la Nación del 2010 se indicó que los grupos laborales más afectados por la crisis fueron los informales (ubicados mayormente en actividades agrícolas) y los operarios de la construcción. Por lo tanto, la recuperación de los últimos dos años no ha sido suficiente para revertir la situación provocada por la crisis en estos grupos trabajadores, esto sumado a que precisamente estas categorías de empleo cuentan con los más bajos niveles de escolaridad e ingreso, lo cual presiona los niveles de pobreza.

En la industria el empleo generado en los últimos dos años casi duplica la cifra de los perdidos durante la crisis. En el sector financiero esa relación es cercana a tres veces, como resultado en buena parte del proceso de apertura del mercado de seguros. También en las actividades inmobiliarias y empresariales se observa una cifra neta positiva.

El sector del comercio muestra el mayor dinamismo. En los últimos dos años generó más de veinte mil empleos. Por el contrario, el turismo registra los resultados menos alentadores. En contraposición con los resultados que registró durante la crisis, cuando generó cerca de cinco mil puestos, entre el 2010 y 2011 contabiliza una reducción de casi diez mil empleos. Finalmente, el sector público ha mantenido una activa generación de empleos durante y después de la crisis, al pasar de generar cerca de veinte y nueve mil nuevos puestos en el año 2009, a más de treinta mil empleos en los subsiguientes dos años, cifra especialmente impulsada por las instituciones públicas autónomas no bancarias.

Por otra parte, las estadísticas de empleo formal, de acuerdo con cifras de la CCSS, revelan resultados interesantes. Por ejemplo, en la agricultura se registra una caída de 6,277 puestos de trabajo formales, en tanto los datos de empleo total (formales e informales) del INEC contabilizan una reducción de 769 ocupados. Por simple diferencia, esto sugiere que se presentó un incremento de 5,508 trabajos informales. Consecuentemente, en los últimos dos años es posible que se haya sustituido empleo formal por informal, deteriorándose así las condiciones sociales de los ocupados en este sector.

Aplicando el mismo análisis anterior al turismo, los resultados sugieren que la caída de casi diez mil empleos que experimentó este sector en los últimos dos años, responde a

principalmente a una fuerte reducción (cerca a 16,650) en los ocupados bajo modalidades de trabajo informal, toda vez que a nivel de empleo formal, las cifras muestran un incremento de casi diez mil puestos de trabajo en el mismo período. Aún en el caso en que se hubiera presentado una eventual sustitución parcial de empleos informales por formales, la contracción en los ocupados informales sigue siendo importante. Una vez más la recuperación de los últimos dos años habría sido insuficiente para los trabajadores más afectados por la crisis y socialmente más vulnerables.

En el caso del sector de la construcción, alrededor de la mitad de empleos que se generaron durante el período analizado (2010 y 2011), corresponden a empleos formales, mientras en las actividades de manufactura dicha cifra alcanza el 70%. En lo que respecta al comercio, la recuperación laboral está asociada completamente a empleos formales, situación similar se presenta en el sector de transporte y comunicaciones. Un resultado que llama la atención es el relativo al sector financiero, toda vez que solamente el 10% del total empleos generados en los últimos dos años (12,504) aparecen reportados, de acuerdo con las cifras de la CCSS, como trabajos formales.<sup>3</sup>

**Cuadro 2**  
**Evolución del empleo formal por principales sectores**  
(cifras de la CCSS)

	2008-Jul	2009-Jul	2011-Jul	2011-Dic	Var. Abs Jul 2009-08 (crisis)	Var. Abs Jul 2011-09 (recuperación)	Var. Abs Dic2011-Jul09 (recuperación)
Agricultura	168,536	165,941	159,664	157,861	-2,595	-6,277	-8,080
Industria	141,850	130,684	141,535	148,297	-11,166	10,851	17,613
Construcción	90,560	72,488	76,216	75,674	-18,072	3,728	3,186
Comercio y Turismo	230,245	230,893	259,589	270,183	648	28,696	39,290
Comercio	180,313	182,646	204,514	213,564	2,333	21,868	30,918
Turismo	49,932	48,247	55,075	56,619	-1,685	6,828	8,372
Transporte y comunicaciones	70,548	70,607	78,451	80,735	59	7,844	10,128
Sector financiero	42,531	41,437	42,725	43,259	-1,094	1,288	1,822
Act. inmobiliarias y empresariales	132,447	136,633	162,289	167,749	4,186	25,656	31,116
Administración pública	177,300	187,503	198,942	198,497	10,203	11,439	10,994
Resto	322,650	336,329	377,315	382,783	13,679	40,986	46,454
<b>TOTAL</b>	<b>1,376,667</b>	<b>1,372,515</b>	<b>1,496,726</b>	<b>1,525,038</b>	<b>-4,152</b>	<b>124,211</b>	<b>152,523</b>

Fuente: elaboración propia con cifras de la CCSS.

Si se analizan las estadísticas de empleo por tipos de economía, se encuentra que las actividades de servicios fueron las que más contribuyeron a la generación de empleo en el 2011, aportando alrededor del 70% del aumento que se registró en el total de ocupados en este año. El comercio fue el más dinámico, seguido de los servicios tradicionales no especializados y los servicios gubernamentales. Por su parte, las actividades productivas de la Vieja Economía contribuyeron aproximadamente con el 26%, en tanto las de la Nueva Economía aportaron sólo 4%. En la Vieja Economía la

principal fuente de generación de empleo fue la industrial tradicional, especialmente la construcción. En contraste, se experimentó una contracción en la agricultura exportadora tradicional. En el caso de la Nueva Economía, el mayor aporte provino de los nuevos servicios, mientras en el Régimen de Zonas Francas se registró una contracción<sup>4</sup>.

En general los resultados del 2011 contrastan con los del año previo en cuanto a la Vieja Economía y la Nueva Economía, toda vez que en el 2010 el número de ocupados en el primer tipo de economía se contrajo, en tanto en la Nueva Economía se incrementó. Respecto a los Servicios de Apoyo, ambos años mostraron resultados similares.

Gráfico 5

**Crecimiento del empleo por tipo de economías, 2011**

(cifras en valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia con cifras de la CCSS.

En los últimos informes del Estado de la Nación se ha indicado que la crisis reciente tuvo efectos diferenciados en los diversos grupos laborales del país. Los trabajadores informales, los obreros no calificados y las mujeres fueron los más afectados, los cuales se ocupan mayormente en la Vieja Economía y en los Servicios de Apoyo tradicionales. En el 2010 las mujeres experimentaron un año favorable, en tanto en el 2011 la recuperación de la construcción favoreció, aunque parcialmente, a los obreros no calificados. Sin embargo, para la informalidad laboral la recuperación de los últimos años ha sido insuficiente, en buena parte porque la agricultura experimentó un notable

deterioró en su ocupación. En el 2011 los ocupados bajo condiciones de informalidad aumentaron en un 6.7%, muy por encima del incremento en el total de ocupados (4.7%).

En la siguiente figura se muestran resultados consistentes con lo antes indicado. A nivel de toda la economía, los obreros agrícolas experimentaron el peor resultado en el 2011, toda vez que casi diez mil de ellos perdieron su empleo. También en la Vieja economía se observan resultados similares, precisamente porque en esta economía se ocupan el 76% de los obreros agrícolas del país. En contraposición, las clases intermedias fueron más favorecidas en el 2011, para las cuales se generaron casi cincuenta mil nuevos empleos. En el caso de la Vieja Economía los más beneficiados fueron los obreros industriales, situación asociada a la recuperación del empleo en el sector de la construcción.

Cuadro 3  
**Evolución de los ocupados por categoría laboral, 2010-2011**

Tipos de categorías laborales	Variación absoluta 2011/10		Participación % en economía total	
	Total	Vieja Economía	2010	2011
Medianos empresarios y expertos	14,173	574	12.1	12.3
Clases intermedias	49,474	6,504	23.5	24.9
Pequeños propietarios	25,079	9,314	15.1	15.7
Obreros agrícolas	-9,976	-8,442	9.8	8.9
Obreros industriales	13,977	20,935	12.2	12.4
Obreros en servicios	-4,637	-3,480	15.0	14.1
Otros Trabajadores	-811	35	12.3	11.7
<b>Total</b>	<b>87,279</b>	<b>25,440</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

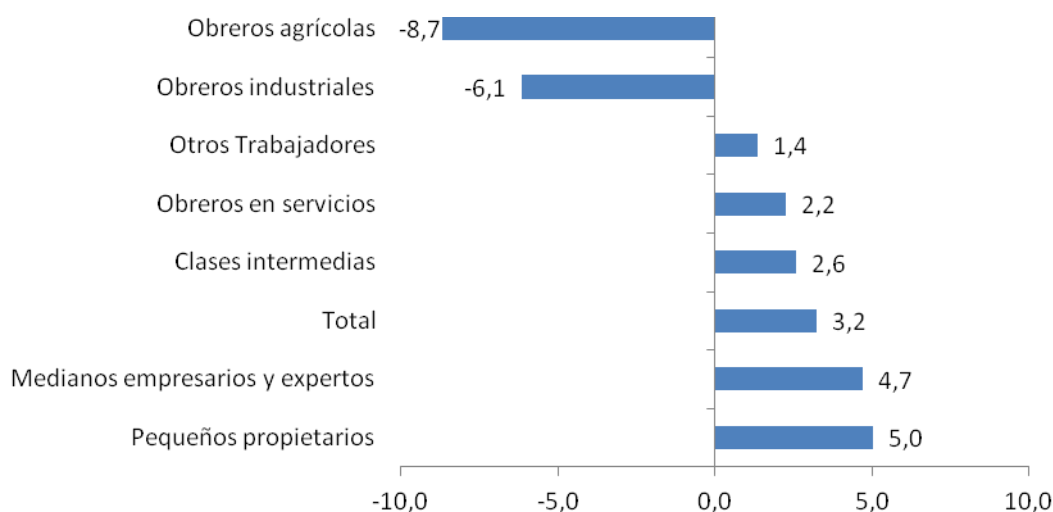
*Fuente: elaboración propia con cifras del INEC.*

### Sección III: Evolución de los ingresos por tipo de economías y categorías laborales

Aunque en términos de empleo la recuperación de la producción en el 2011 favoreció más a la Vieja Economía que a la Nueva, los resultados se contraponen en cuanto a los ingresos. En la Nueva Economía y en los Servicios de Apoyo el ingreso principal promedio de los ocupados se incrementó en términos reales un 5.4% y 4.2% respectivamente, en tanto en la Vieja Economía los ocupados sufrieron un caída del 2.3% en dicho año. Estos resultados ensancharon la brecha de ingresos entre estas economías. Previo a la crisis reciente, el ingreso principal en la Vieja Economía representaba un 73.7% el de la Nueva Economía y a un 72.8% en el caso de los Servicios de Apoyo, mientras en el 2011 esta cifra alcanzó un 67.2% y 63.9% respectivamente.

A nivel de categorías laborales, los resultados son consistentes con los ante expuesto, toda vez que los ingresos de los obreros agrícolas, los cuales en su mayoría se ocupan en actividades de la Vieja Economía, experimentaron una caída real del 8.7% en su ingreso real.

Gráfico 6  
Variación real del ingreso principal, por categoría laboral



Fuente: Elaboración propia con cifras del INEC.

En resumen, a nivel del sector privado como un todo, la recuperación experimentada en el 2010 y 2011 ha permitido reponer los empleos que se perdieron durante la reciente crisis, toda vez que en los últimos dos años se generaron alrededor de 76,000 puestos de trabajo, en tanto en el 2009 se perdieron cerca de 36,000. Cabe señalar que durante el 2011 se generó el 92% del incremento que experimentó el empleo en los últimos dos años. Sin embargo, la recuperación laboral antes indicada no ha sido suficiente para satisfacer el incremento que registró durante este período la fuerza laboral del país, lo que conllevó a que el 2011 se diera un incremento en los niveles porcentuales de desempleo respecto al 2010, alcanzándose una tasa muy similar a la registrada en el 2009.

Por otra parte, la recuperación laboral antes descrita no ha sido uniforme. Como se indicó anteriormente, en el comercio, los nuevos servicios, el gobierno y la industria los resultados son favorables en cuanto a que en los últimos dos años el empleo generado sobrepasó la caída que experimentaron estos sectores durante la reciente crisis. Sin embargo, en el sector agrícola, donde convergen bajos niveles de educación, productividad y salarios, los resultados son adversos. Para los obreros agrícolas se redujeron las oportunidades de empleo, así como los ingresos percibidos. En el sector turismo también se observa una menor disponibilidad de trabajos durante los últimos dos años. En tanto la recuperación en la construcción apenas alcanza para compensar un tercio de los empleos perdidos en el 2009. Dado que estos sectores tienen una importante relación con mano de obra no calificada y se ubican en zonas rurales, la recuperación económica del 2010 y 2011 no logró repercutir en los niveles de pobreza del país.



## **Referencias**

BCCR. 2012. Sitio oficial del Banco Central de Costa Rica, en [www.bccr.fi.cr](http://www.bccr.fi.cr).

BID (2012). El mundo de los senderos que se bifurcan: América Latina y el Caribe ante los riesgos económicos globales. Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe 2012.

CCSS. 2012. Sitio oficial de la Caja Costarricense de Seguro Social, en [www.ccss.sa.cr](http://www.ccss.sa.cr)

INEC. 2011. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, varios años. San José, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Programa Estado de la Nación. 2010. Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.

Programa Estado de la Nación. 2011. Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.

Rosales, J. 2010. Caracterización e impactos sectoriales de la crisis económica 2008-2009: Lecciones aprendidas y retos de política económica. Ponencia preparada para Decimosexto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

Principales rasgos e implicaciones de la recuperación de la economía costarricense (2009-2010).

Segura, R. 2010. Empate de bases 2008-2009 de la EHPM para analizar el desempleo. Contribución especial preparada para el Decimosexto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

## **Notas**

---

<sup>1</sup> En buena parte esto es el resultado de la contracción que experimentaron los gastos de capital en el gobierno central, los cuales se contrajeron un 62.3% en el 2011, luego de haberse casi duplicado en el 2010.

<sup>2</sup> Estos rubros explican cerca del 62% del incremento que experimentaron las importaciones totales entre el primer cuatrimestre del 2012 y el primer cuatrimestre del 2011. Alrededor del 21% corresponde a los bienes de consumo y un 17% a la factura petrolera.

<sup>3</sup> Los cálculos para hacer el análisis de empleo formal e informal deben ser interpretados con cautela debido a que algunas de las categorías laborales utilizadas en las cifras de empleo formal pueden no coincidir con las categorías utilizadas en las cifras de empleo total, de las cuales por diferencia se derivan los datos de empleo informal.

<sup>4</sup> La Vieja Economía la constituyen las actividades denominadas Economía Agrícola para el Mercado Interno, Economía Agroexportadora Tradicional e Industria Tradicional. Por otra parte, la Nueva Economía la componen las actividades categorizadas como Nuevos Servicios, la Industria de Zona Franca y la Economía Agroexportadora No Tradicional. En lo que respecta a los Servicios de Apoyos, se identifican los Servicios Tradicionales Especializados, los Servicios Tradicionales No Especializados, los Servicios del Gobierno y los Servicios de comercio.